

CUESTIONES TOPONÍMICAS: Archez - Archidona

LA VILLA de Archidona se ubica al norte de la provincia de Málaga, en la ladera de la sierra que lleva su nombre, teniendo por linderos los términos municipales de Villanueva de Algaidas, Villanueva de Tapia, Loja, Villanueva del Trabuco, Villanueva del Rosario y Antequera. De norte a sur-este, en dirección a Vélez-Málaga, existen las siguientes alturas: Sierra de Gibalto, Sierra Gorda (1.671 mtrs.), sierras de Jorge (1.637 mtrs.) y de Camarolos (1.443 mtrs.), Sierra de Alhama, Sierra Tejeda (2.065 mtrs.) y Sierra Almirajara, con 1.800 mtrs. de altura¹. En la falda de ésta se asienta Archez, pequeña población limitada por las vecinas Canillas de Albaida, Cómpeta, Sayalonga y Corumbela.

Ésta y otras sierras de la provincia estuvieron pobladas por árboles propios de alturas por encima de los mil metros sobre el nivel del mar, destacando variedades de pino, roble, pinsapo, arce y tejo, entre otras, el último tan abundante que dio nombre a la citada Sierra Tejeda. La tala continuada durante siglos acabó con estos bosques y hacia el siglo XVIII habían sido desplazados en las cotas más bajas por encinas, algarrobos, etc. hoy también prácticamente liquidados: «No hace muchos años estaba la mayor parte del término (Archidona) poblado de encinas y quejigos que formaban la riqueza más considerable de sus vecinos(...) más aquellos robustos y corpulentos árboles, con pocas excepciones han sido derribados y reducidos a carbón»². El tejo junto con el serbal han desaparecido de nuestras montañas pero la toponimia nos da fe de su presencia hasta fechas relativamente recientes: COLADA DEL TEJO (Tolox), CUESTA DE LOS TEJOS (Mijas), etc.

El tejo (*taxus baccata*) es parecido al abeto y vive aislado en las umbrías,

siendo conocido también con el nombre de TAJO, y su importancia económica fue tan grande que allí donde abundaba dejó testimonio toponímico: Arroyo del Tejo (Segura de la Sierra), Taxo, Teixo, Teixeira, Fuente del Tejo, La Tajera, La Tejera, La Tejosa, Tejeda, etc.³ Contiene un veneno llamado «taxina» que paraliza el corazón y el sistema nervioso, usado ampliamente durante siglos para envenenar las flechas y saetas⁴ disparadas por arcos y ballestas⁵ y de ahí su nombre científico de *Baccata*, latín *bacchor-atús*, «delirio, frenesí» aludiendo a los efectos convulsivos de la taxina sobre las víctimas.

Con su madera se fabricaron lanzas y arcos de disparar flechas, y como dice Andrés de Laguna «no tiene meollo éste árbol, y, por ser de madera maciza y tiesa, suelen hacer della buenos arcos»⁶, por lo que fue considerado como material estratégico y prohibida su exportación a países considerados enemigos. Se utilizó también, junto al pinsapo, en los astilleros y en la construcción: «Se llama sierra Tejeda por los muchos tejos que hay en ella, que son unos árboles altos como el aciprés, y la madera es semejante al pino, y se aprovecha rolliza sin aserrar para enmarcar las casas y para otras muchas labores.»⁷

Una conclusión es obvia: la existencia de estos árboles en las sierras malagueñas dio origen a talleres donde se fabricaban arcos, lanzas, archas y otras armas, en la Edad Media, y ballestas en la Edad Moderna, tal como se hacía en la Sierra de Cazorla, en la que además se aprovechaban las astas de los ciervos para construir arcos, según el «*Calendario de Córdoba*», contando cómo en junio de cada año los gobernantes omeyas organizaban batidas para obtener las astas, bien que éste era un procedimiento reservado a los grandes personajes, por su alto costo⁸. No obstante, parece que otros árboles daban madera más a propósito que la del tejo si creemos algunos refranes populares: «Arco de tejo, recio de armar y flojo de dedo» y «Arco de tejo y cureña de serbal, cuando disparan hecho han el mal.»

Pero Mahoma hizo del manejo del arco un deber religioso, y es de suponer que para su aderezo echaran mano de las especies más abundantes en cada lugar. Medina Conde reseña para nuestra provincia, además del singular tejo, al pino, roble, pinsapo, drago, fresno, haya, madroño y nogal, mientras que en el Repartimiento de Comares figuran el serbo o serbal, el almez y el arce⁹ y una sierra de nombre FALABIA que interpretamos como un mozarabismo: fahs al-Abia, «campo de los abetos»¹⁰. Con las varas de abeto se hacía un arma arrojadiza llamada «falárica», con una punta de hierro engarzada en su extremo, ya usada por los saguntinos, mientras que del arce, tan abundante en Sierra Tejeda, se hacían puntas de flecha.

Se trata de un doble toponímico¹¹ con el étimo común ARCUS, «arco», portugués arça, francés arche, inglés arch, cuya evolución es: latín ARCUS>mozárabe ARCHIS>cast. ARCHEZ con solución -CH procedente de -C ante vocal palatal mozárabe. En algunos documentos tardíos la forma ALCHIS denuncia el fenómeno dialectal del trueque R>L típico del habla de la población serreña. En ARCHID-ONA la D intervocálica representa una adaptación fonética que facilita la pronunciación sin trauma con el sufijo de ascendencia prerromana -ONA, «la joven» o «la otra» de donde Archidona es literalmente «la otra Archez» o «Archez la nueva», y en consecuencia descartamos cualquier relación con ARX-ARCIS, «fortaleza o alcázar».

Conviene resaltar el carácter mozárabe de éstos y otros muchos topónimos de la JARQUÍA, (cuyo fortísimo sustrato se manifiesta meridiana-mente en el Repartimiento de Cómares, como aportación al conocimiento de su realidad socio-histórica tan castigada por la «arabomanía»: Sierra Archero, en el término de Canillas de Albaida; SAYALONGA (lat. Sago> lat. vul. SAGIA> cast. SAYA, «Casaca», eufemismo por «halda», falda del monte, ladera: «Falda larga») y allí mismo, SAYAVERA, «vera de la falda del monte»; CANILLAS (lat. CANNA>CANALIS> moz. CANILES> cast. CANILLAS, «canalillas, tajeas de riego»); CÓMPETA (Compitum, «cruce de caminos, encrucijada») y CORUMBELA (con el grupo consonántico -MB y el cambio r-l, más el sufijo diminutivo illa-ela, lat. COLUMBA>CURUMBILA, versión moz. QULUMBEIRA, «palomarillo, palomarejo»).

Por último, otra cuestión toponímica, Villanueva del Trabuco, lateralmente engarzada con ARCUS. Antes de Villanueva fue «El Trabuco» a secas, pues situada al pie de la Sierra de San Jorge (tan tejosa como la propia Tejada) tendría también su industria arquera, pero más moderna, es decir, de ballestas¹², armas que suplantaron a los arcos en el siglo XIII y por lógica habríase formado un topónimo «ballestar» o análogo como ocurre con BALASTAR (despoblado entre Alpandeire y Faraján). Sin embargo una posible influencia tecnológica italiana introdujo el término TRABUCO procedente del lat. TRABS, «viga, madero»>TRABE>TRABEQUE>TRABUCO, con el significado genérico de «arma», como aún hoy se designa a la ballesta en portugués.

Y es que la ballesta original estaba compuesta de una caja de madera con un canal por donde salían flechas y bodoques impulsadas por la fuerza de un muelle que al aplicársele la pólvora posteriormente se convirtió en escopeta, conservando el nombre de TRABUCO.

NOTAS:

- (1) Árabe al-moxaraca, «solana» de donde español «almijar», «secadero para las uvas o los higos».
- (2) Madoz, Pascual: *Diccionario Geográfico-estadístico de España*, Madrid 1.845 pág. 38. Recordemos el «monte Tizón» en Genalguacil.
- (3) Eburóbriga, «ciudad del tejo» en Évora (Portugal). Eburobrittium, en Évora de Alcobaca (Portugal).
- (4) Floro afirma que los cántabros hacían veneno de tejo que empleaban para suicidarse en caso de derrota.
- (5) «Habían los moros muerto en el cerco de Loja a don Rodrigo Tellez Giron de una saeta con yerba» Mármol de Carvajal, Luis: *Rebelión y castigo de los moriscos*, Arguval, pág. 47.
- (6) En Font Quer, Pio: *El Dioscórides renovado*, Labor, 1.988.
- (7) Mármol de Carvajal: op. cit. pág. 33.
- (8) Levi Provençal: *Historia de la España musulmana*, Espasa Calpe, vl. v, pág. 52, nota 88. Los archeros debían entregar a la armería del Estado omeya 12.000 unidades al año. Habían en Córdoba dos talleres oficiales, uno en Madinat-Azahara y el otro en la ciudad, que se surtían con madera de tejo, pinsapo y otros árboles enviada desde los «archis» de Cazorla y otras sierras andaluzas.
- (9) Bejarano Robles, Francisco: *Repartimiento de Comares*, Barcelona, 1.974. Del arce, tan abundante en Sierra Tejeda, se hacían puntas de flecha.
- (10) Bejarano Robles, F: op. cit. fol. 32.
- (11) Otros dobles toponímicos en la provincia de Málaga: Alfarnate-Alfarnatejo; Alhaurín el Grande-Alhaurín de la Torre; Casapalma (oriental)-Casapalma (occ.); Estepa-Estepona, etc.
- (12) Topónimos con su nombre y derivados: Las Ballestas (Sevilla); Los Ballesteros y El Ballestero (Huelva); Los Arqueros (Aroche y Rosal de la Frontera, Huelva); La Flechosa (Gerena, Sevilla); La Saetosa (Guilena, Sevilla). Archite, latín *arcites*, «archeros», «flecheros», los que hacen arcos y flechas, en el Reptº de Casarabonela, fol. 89, por Francisco Bejarano Pérez, Málaga, 1974.